

Urbanidad y urbanismo

Las collcas prehispánicas de Qhuchapampa como caso de estudio

Franz Gustavo **Morales**

Universidad Mayor de San Simón • Bolivia
gusmora1691@gmail.com

Resumen

Se analiza el tema propuesto a partir de las Collcas de Qhuchapampa, en la perspectiva de su valoración patrimonial, construidas mucho antes de la llegada de los españoles a esta región en 1538, privilegiada por la naturaleza en tanto geografía, clima, agua y agricultura (maíz), dando paso a una relación social, económica, cultural y política sin precedentes en el territorio, por sus sólidas bases comunitarias y de valores.

Esa relación dialéctica hombre-naturaleza, da paso a resaltar los valores morales que regían entonces, con esto, dar lugar a un comportamiento humano digno de resaltarse y valorarse; proceso que privilegiaba normas de urbanidad que amerita poder conocerlos, como aquello de considerar al patrimonio natural y cultural de Qhuchapampa, no como un factor económico, más bien como un espacio político, social y cultural donde el hombre de los andes no ejerce dominio, al contrario, se complementa, la protege y preserva. La investigación tiene la finalidad de mostrar a la sociedad, como, a partir del estudio de las collcas de Qhuchapampa (depósitos), se ha generado un centro urbano muy poblado en La Llacta; dada la cantidad de miles que se construyeron en sus laderas, develando una nueva visión de su historia.

Palabras clave: *Urbanismo, urbanidad, valores, patrimonio, collcas.*

Abstract

The proposed topic is analyzed from the Collcas of Qhuchapampa, from the perspective of their heritage valuation, built long before the arrival of the Spanish to this region (1538), privileged by nature in terms of climate, water and agriculture (corn), giving way to an unprecedented social, economic, cultural and political relationship in the territory, due to its solid community bases.

This dialectical relationship between man and nature gives rise to highlighting the moral values that governed then, thereby giving rise to human behavior worthy of highlighting and valuing; process that privileged norms of urbanity that deserve to be known, such as considering the natural and cultural heritage of Qhuchapampa, not as an economic factor, but rather as a political, social and cultural space where the man of the Andes does not exercise dominance, On the contrary, it complements, protects and preserves it. The purpose of the research is to show society how, based on the study of the Qhuchapampa collcas (deposits), a highly populated urban center has been generated in La Llacta; given the number of thousands that were built on its slopes, revealing a new vision of its history.

Keywords: *Urbanism, urbanity, cultural values, heritage, collcas*

Aclaración necesaria

Hacemos notar, después de haber visitado todos los repositorios culturales de la región Metropolitana de Cochabamba (archivos, bibliotecas, museos), en sus siete municipios: Cochabamba, Quillacollo, Colcapirhua, Vinto, Sipe Sipe, Tiquipaya y Sacaba,, constatamos la casi inexistente falta de fuentes bibliográficas (primarias y secundarias) específicamente, acerca de las Collcas Prehispánicas de Qhuchapampa que, resulta ser nuestro caso de estudio en la concreción del presente trabajo; de esta manera, apelando al método hermenéutico, recurrimos a las fuentes terciarias existen en el contexto virtual especializado, a objeto de interpretar y entender este mundo de estos depósitos incas; es decir, en el marco de la exploración hermenéutica, recurrimos a esta herramienta metodológica propositiva en el análisis de los procesos socioculturales acontecidos.

Introducción

En la intención de planificar el desarrollo de las regiones en Bolivia, tomando en cuenta el patrimonio natural y cultural de todo su territorio, hablar sobre el tema de urbanismo y urbanidad, no es común, ni antes ni hoy, además, de su puesta en valor. Cuando el período Inca, por ejemplo, anterior a la conquista hispana que, dicho sea de paso, su memoria colectiva, se trató de borrarla, aunque sin el éxito esperado, sorprende conocer que aquella civilización dio pasos gigantes en su desarrollo dando lugar a una relación holística con su medio en el manejo del territorio, de sus centros urbanos y de sus recursos, estableciendo leyes, normas y buenos modales que toda sociedad debe priorizar en conocerlas, por contener normas en cuanto a calidad de vida, una adecuada convivencia social, cultural y económica, además, de mantener debidamente un equilibrio y armonía con su entorno.

En ese propósito, cómo la urbanidad está definida como: "Cortesanía, comedimiento, atención y buen modo" (DRAE); es decir, está relacionada con aquel comportamiento acorde con los buenos modales, buena educación y respeto hacia sus semejantes, con reglas de comportamiento social dignos de realzar en aquellos tiempos. Por su parte, como el urbanismo es la disciplina que se especializa en el estudio, planificación y ordenamiento del territorio en las ciudades; cuando las COLLCAS en Qhuchapampa (Bolivia), refleja ciencia en arquitectura, urbanismo, ingeniería de alimentos, manejo del agua, entre otros, nos muestra, por un lado, una región muy poblada ya fundada por Huayna Cápac, mucho antes de la época colonial; por el otro, una sociedad organizada, con alto conocimiento planificación urbana, en ingeniería hidráulica, agrícola, almacenamiento, distribución y conservación de suelos y de alimentos.

En ese contexto, las COLLCAS modela una sociedad altamente desarrollada e industrializada para su época; Un trabajo arquitectónico único que aseguraba la producción del alimento para toda la población, por ende, implicaba también, un sistema de comunicación sofisticado, con caminos primarios y secundarios que garantizaba el abastecimiento de comida y la convivencia comunitaria; altos niveles éticos y morales, sin parangón en el Viejo Mundo y dignos de recuperarlos y ponerlos en valor, apuntando a contrarrestar la crisis global generada a falta de ellos.

Si bien el presente trabajo tiene el propósito de poner en relieve el urbanismo nacido al calor de la urbanidad ancestral, también invita a una profunda reflexión en torno a la situación que experimenta el patrimonio cultural y arqueológico, en este caso, las collcas (depósitos de los incas), que se encuentran avasalladas por los acelerados procesos de urbanización e industrialización que, caracterizan los tiempos actuales e implican una dramática transformación del paisaje natural, cultural y físico, a la par de la pérdida identitaria.

La urbanidad y urbanismo desde las collcas nos muestran un mundo de valores y principios éticos.

Las culturas ancestrales de estas tierras han sido extraordinarias; tienen un pasado y un presente porque todo lo que iniciaron y construyeron, está vigente hasta hoy por sus raíces profundas.

Son ancestrales y milenarias no porque sean parte de la historia anclada en el pasado; al contrario, son sociedades con códigos de vida basados en la vivencia que se renueva y que mantiene vigencia. Las hijas e hijos de la Madre Tierra vienen de tiempos largos e historias muy profundas. (Choquehuanca, 2022. p.19)

El urbanismo iba de la mano con la urbanidad. Entendida el primero como la disciplina que se encarga de proyectar el crecimiento de las ciudades, los incas, planificaban los espacios en donde se ubicaran, además, de tomar en cuenta el comportamiento de la sociedad con respecto a sus construcciones y, por su puesto, respecto a su vínculo con la naturaleza; es decir, integrar los elementos naturales del paisaje en sus construcciones. De ahí, que muchos cronistas hacen mención que construían sus ciudades en las partes altas, reservando el suelo o las planicies para zonas de cultivo.

Amerita hoy en día, de cara a una crisis global, poder también tratar temas como los valores, reflejados en la urbanidad lograda y, entendida esta, como sinónimo de cortesía, educación, gentileza y buenos modales en un determinado espacio, pues, es de vital importancia en tanto, nuestros pueblos la practicaron en esencia y sin embargo la menospreciaron sin entenderla los hispanos a su llegada.

Desde la imposición de la colonia, se empoderó en la teoría y la práctica cotidiana algo que no era verdad y cuyos argumentos se encuentran en la historia oficial que empieza a echar raíces, afirmando que eran pueblos mentirosos, robadores y flojos, algo inverosímil e inaudito; esta versión fue tejida por los primeros cronistas e historiadores que hicieron esto, por mandato real y para justificar una colonización feroz, cuyo propósito central era transformar o alterar el maravilloso legado patrimonial tangible e intangible de las culturas nativas.

La vida presente, tal cual se presenta hoy en día, con alto grado de carencia de valores morales y éticos, precisamente significa todo lo contrario a la urbanidad del pasado prehispánico, cuando aquello sagrado como era el territorio, por ejemplo, de pronto es visto solamente como algo material, como mercancía, desprovisto de todo su bagaje espiritual y complementario a los seres vivos que habitaban su suelo.

Las collcas, sin duda, reflejan la urbanidad y el urbanismo de la Qhuchapampa ancestral. Estos depósitos reales, amplifican la esencia profunda de los pueblos urbanos de estas regiones que fueron construidas con criterio eco-biológicos, respetando el entorno, privilegiando y preservando la vida de los habitantes al brindarles todo el alimento necesario; los Collcas Reales irradian una sociedad desarrollada en ciencia y tecnología, que, justo cuando llegan los españoles, empezó su declive, olvidando y pisoteando su real dimensión junto a todo aquello que significaba el urbanismo y la urbanidad.

Por supuesto que, al referirnos al tema del espacio y el territorio, se puede abordar muchas temáticas. La vinculación con ese algo sagrado (Pachamama), nos da una pauta de como la consideraban y manejaban en su diversidad, cuyo eje y espacio fue la Cordillera de los Andes que, a su vez, permite la presencia de tres pisos ecológicos claramente diferenciados e integrados: el altiplano, los valles y los llanos.

Cabe preguntar: ¿por qué y cuándo las Collcas de Qhuchapampa dejaron de utilizarse? Es de saber el Imperio de los Incas, jugaban un papel fundamental, por aquella función central que cumplían.

No se puede dejar de mencionar que, las Collcas no se salvaron del periodo colonial de prohibir toda expresión cultural y espiritual de los pueblos nativos; sus sistemas sofisticados de producción y distribución; porque los españoles desde su arribo al Cuzco (1532), pasaron alrededor de cinco años en arribar a Qhuchapampa (1538), luego, con la llegada del Virrey Toledo en 1569, comenzar a destruir y borrar definitivamente todo conocimiento. Las raíces de la urbanidad alcanzada fueron tan profundas que todo intento de borrarlas o arrancarlas, fueron vanas, porque en cada intento volvían a brotar, aunque, cada vez más debilitadas pero vivas al fin.

El estudio hermenéutico de las collcas, nos ayuda a comprender que, desde el preciso momento del arribo de los españoles a estas tierras, no vinieron a construir ciudades u otros centros urbanos; vinieron con intenciones de llevarse la mayor cantidad de oro y plata, para utilizarlo en aquel momento de crisis política, social y económica que atravesaba la metrópoli (alrededor de 1570), con esto solventar sus guerras y el hambre del pueblo español, pero también de los demás estados.

Un ejemplo de los muchos que existen, está referido a como concibieron la tierra o el espacio geográfico a la llegada al Collasuyo (Bolivia) en 1538 que, para nuestros abuelos, era algo sagrado; antepusieron a esta concepción, su interés y ambición solo material y echar por tierra el urbanismo y la urbanidad trabajada por siglos. Fue primero la encomienda hispana la encargada de esta tarea: "La encomienda de indios del valle de Cochabamba, quienes habitaban en 48 pueblos en un radio de 20 leguas. Conocido en ese entonces como "Pueblo de Ondegardo. La encomienda del pueblo de El Paso era multiétnica. Entre los varios encomenderos de Cochabamba compartían a los numerosos mitimaes soras de Paria. Esta encomienda constituyó en fuente de financiación de las inversiones del Lic. Polo de Ondegardo, quién había ampliado sus negocios en un radio geográfico tan amplio como diverso". (Clavijo, 2022). Otras fuentes refieren que, al margen de Paria, Ondegardo, también tenía en Chuquisaca y en el Paso, (Cochabamba) otras encomiendas.

A pesar de siglos de este momento de inflexión del S. XVI, establecer y reverenciar la urbanidad lograda mucho antes de la llegada ibérica, a estos pueblos ancestrales, nos inyectará una dosis de identidad cultural, pues, podría ser el comienzo de establecer nuevas alternativas de formas y estilos de vida, a partir de entender lo que hacían y sentían nuestros abuelos en el pasado.

Lo cierto es que, aquella ciencia y sabiduría urbana y de urbanidad ancestral, cambiaron su esencia a partir de 1538, cuando llegan los ibéricos y modifican toda aquella arquitectura comunitaria, solidaria e inclusiva sobre la cual se construyó, por uno feudal, clasista y machista (sexista); pues desde el siglo XVI., se dio paso a una transformación global de manejo del Estado y del territorio, convirtiendo a las sociedades nativas, sus ciudades y su tierra, en simples objetos mercantiles y cambiando por la fuerza su rol de trabajadores voluntarios a tributarios. Es en este contexto que se deben estudiar las fundaciones de las ciudades en Charcas hoy Bolivia, constituyendo un nuevo desafío para los investigadores.

El urbanismo de la Llacta precolonial, ha tenido que ser muy avanzado; así como la urbanidad que se manifestaba no solo en el ámbito moral, también a través de prácticas domésticas y sociales, como las

maneras apropiadas a la hora de la alimentación, cuando, por ejemplo, todos disfrutaban de una comida en grupo (aphthapi). También en el modo de usar la vestimenta que era muy sencilla; la forma de entablar una conversación; en el tema de la limpieza. Sobre este último tópico, hacer notar que los nativos tenían reglas de limpieza estrictas que se fracturaron en ese encuentro con los españoles, ya que en Europa no conocían el baño diario, incluso era un pecado hacerlo según las normas de la corona y la iglesia; hasta los reyes católicos se jactaban de bañarse una sola vez en dos o tres años. Esto dice mucho de la calidad de vida y la urbanidad que tenían nuestros pueblos nativos, que vale la pena, -cómo en el anterior desafío- ampliar su estudio, a manera de reivindicar su identidad.

Las culturas nativas, se regían por un sofisticado sistema de valores dignos de resaltar. Todas estas prácticas eran sinónimo de reciprocidad que, significa "correspondencia mutua de una persona o cosa con otra" (DRAE).

A pesar de los siglos, este valor se mantiene incólume en la región. Consiste en dar al otro sin esperar nada a cambio. Se realiza únicamente con el deseo de sentirse bien y, de esa manera, vivir en armonía y en sintonía con todo el cosmos. Esto fue la clave fundamental para que los Incas alcancen una sociedad altamente sofisticada; la única en el mundo que no conoció el hambre, la pobreza ni la desigualdad; puesto que todos tenían comida y un trabajo digno del que estaban muy satisfechos (Molano, 2007, p.72)

Cuando miramos a las collcas de Cotapachi, Colcapirhua, Sipe Sipe y Cercado, obliga a percibir y entender que responden a un contexto tan amplio en el tiempo y el espacio, que al mismo tiempo, revelan y dan a luz a la historia de Qhuchapampa (Cochabamba), centrada en su vocación más importante que gira en torno a dos elementos que le dan identidad propia a la región: el MAÍZ por un lado, una planta milenaria, sagrada por nuestros ancestros, rechazada y devaluada por los invasores europeos a causa de su obscurantismo; trastocando la vida, sentimiento y costumbres de los pueblos ancestrales de entonces.

El AGUA, resulta ser el otro elemento importante en la construcción urbana y social del valle de Cochabamba, al cual incluso le debe su nombre, por lo tanto, su identidad profunda. Las qhuchas (lagunas) inundaban todo el valle de Qhuchapampa y, desde donde se lo vea, es totalmente irracional ver como cada día van desapareciendo las mismas, sin entender la importancia y significación que ellas tienen en el contexto histórico e identitario. Es actor central en esta trama, la Laguna de Cotapachi, en cuya ladera se construyeron las Collcas, para utilizar la humedad y el bioclima, dando las condiciones perfectas para que, en estos depósitos ancestrales, se generen las condiciones necesarias para la conservación del maíz.

Las collcas patrimonio cultural de bolivia y de cochabamba.

El patrimonio cultural constituye el pilar fundamental en el desarrollo de los pueblos. Esta función no ha sido comprendida en Bolivia; pues gracias a sectores como el turismo, se puede preservar, conservar y difundir, constituyendo un motivo principal para generar desplazamientos hacia las regiones con altos réditos positivos. En virtud a estos efectos, los atractivos turísticos deben ser protegidos por la sociedad y exigir a las autoridades las condiciones para este propósito.

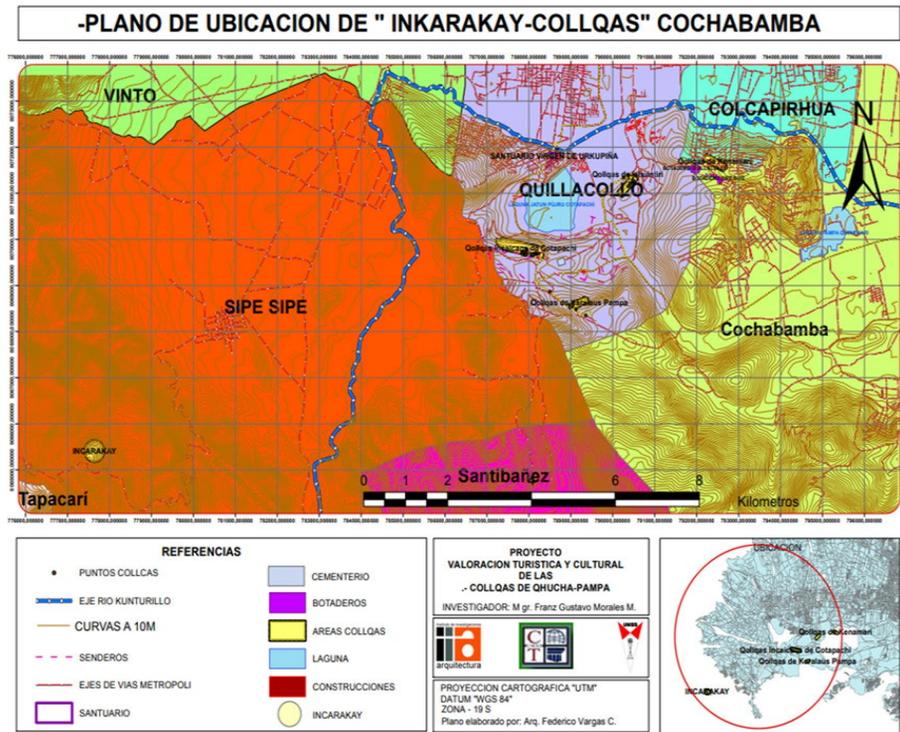
Viendo la realidad del patrimonio cultural y turístico en Cochabamba, en particular de las Collcas de Qhuchapampa, en cuanto a número de visitantes, tomando en cuenta la calidad de este atractivo, es hasta deprimente ver la realidad; esporádicamente alguna delegación estudiantil visita este lugar a pesar de su trascendencia cultural e histórica. Si comparamos con atractivos que tienen relación y vinculación histórica, como es Machupichu, por ejemplo, en el Perú, la diferencia es abismal en tanto este último recibe millones de visitas al año, restando por hacer un trabajo de sensibilización y promoción a cerca de este imponente recurso turístico potencial.

Figura 01

Localización de las Collcas

Elaboración Vargas F.

En este plano, se puede apreciar que las Collcas estaban ubicadas en cuatro lugares (municipios actualmente), además de la ubicación de la Fortaleza Inca de Inkarakay en Sipe Sipe, que tenía una relación directa con todo el sistema de producción del maíz y, sus sistemas de control, de almacenaje y distribución para todo el Imperio de los Incas.



Es acá cuando cobra sentido la puesta en valor de estos atractivos turísticos en Cochabamba, en tanto la cultura histórica, la arqueología y el patrimonio cultural en general, tiene una vinculación directa con el turismo; esta actividad permite dar sentido a los lugares con potencial turístico; explica cuál ha sido la trascendencia que ha tenido, así como de las personas que en la región habitaron; los hechos históricos, políticos, económicos y sociales que se desarrollaron. El turismo despierta el interés por viajar y generar economía para la región; fortalece y empodera en la educación, la identidad cultural despertando el interés hacia la investigación; alimenta la necesidad de preservar el patrimonio cultural, entre otras cosas.

Puesta en valor de las collcas, el maíz

Tomando como referentes a Europa y Asia, en donde hacen esfuerzos para conservar sus valores históricos y culturales, asignando recursos para esto y pensando en las nuevas generaciones, nos indigna ver la poca importancia que en la región le otorgan a la enseñanza de los saberes locales, siendo que esta, influye en la personalidad e identidad de las nuevas generaciones.

Exaltando y admirando la maravillosa historia que a través de tiempo se ha tejido desde el origen mismo de las collcas, junto a todo aquel entramado económico, social, cultural y político que se ha generado a partir de la acumulación del maíz en estos depósitos reales, sin duda, dará lugar a poder potenciar el patrimonio inmaterial de Cochabamba en un grado superlativo; pero al mismo tiempo el patrimonio material, con la reconstrucción de las collcas en los cuatro espacios identificados en este trabajo, junto a los caminos que las conectaban y las lagunas que cumplieron un papel fundamental en el proceso de la conservación de los alimentos, por su capacidad -entre otros- de generar humedad y aire fresco.

Pasamos a ver la posibilidad de su aprovechamiento a través del turismo, que se constituye en un instrumento valioso de rescate y valoración del patrimonio.

El turismo ecológico, arqueológico, el cultural y otros, de pronto se constituyen en verdaderas alternativas que se empiezan a manejar y gestionar, a objeto de poder apreciar y mostrar el potencial turístico de las regiones. Si bien solo quedan restos de las collcas, toda aquella portentosa infraestructura industrial, es suficiente para poder descifrar y deshilar aquel mundo holístico que dio paso a una sorprendente urbanidad local y regional.

Empoderar en la sociedad local y nacional, la necesidad de preservar el patrimonio cultural de nuestros pueblos ancestrales, es una labor altamente positiva, porque ayuda a definir el sentido de identidad cultural, en este caso de Cochabamba. Entender como arribaron al grado superior de urbanidad, puede ser el comienzo de una fuente de cohesión social y orgullo colectivo en el presente, pero, al mismo tiempo, poder sobreevaluar los principios morales y éticos que rigieron el destino de aquellos seres que vivían en armonía con el medio ambiente, en unión, respeto y amor con sus semejantes.

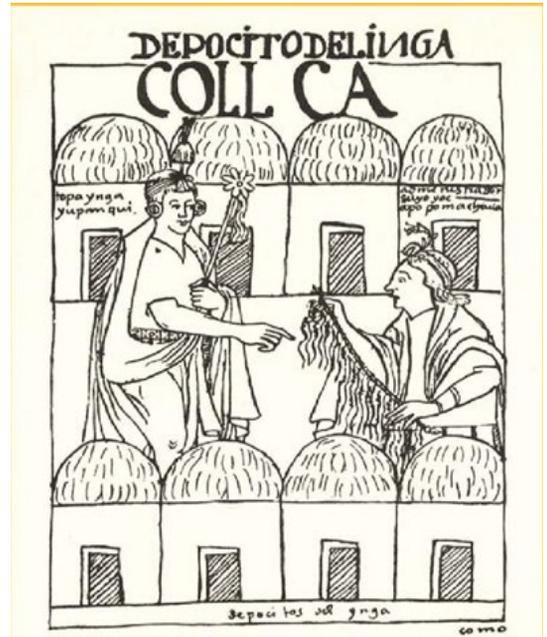
Una adecuada gestión de estos recursos, nos podrá mostrar las potencialidades del desarrollo turístico en Bolivia y en la región; están dadas las condiciones para que a partir de un conveniente manejo de sus recursos territoriales -reales y potenciales-, de su capacidad de normar y orientar la elaboración de inventarios y catalogación de estos atractivos turísticos, al mismo tiempo de evaluar el grado de conservación y determinar sus potencialidades, que, en el caso de las collcas, los tienen super abundantemente, nos permitirá determinar y estudiarlos en este espacio y conocer sistemáticamente su verdadero valor como atractivo turístico, además, cualificar su nivel de importancia, con esto, poder instrumentar herramientas metodológicas para la elaboración de planes y proyectos de desarrollo turístico.

El turismo, es un sector estratégico que nos brinda muchas oportunidades de acción; puede convertirse en un instrumento que transforme este bien cultural y arqueológico en activo económico que se enmarque y priorice el desarrollo sostenible, priorizando a partir de sus tres pilares fundamentales: sociedad, medio ambiente y economía, el progreso de la sociedad pero, al mismo tiempo, buscar cumplir con los objetivos del desarrollo sostenible, utilizando la creatividad, el conocimiento, los recursos financieros y la tecnología; para ese propósito, creemos importante poder enmarcarnos en esta causa, dada las difíciles condiciones en las que se encuentra el patrimonio cultural de Cochabamba.

La puesta en valor del patrimonio turístico, no simplemente consiste en atraer visitantes, también: se debe reconocer que es tarea de todos los que están involucrados; poder implementar estructura e

Figura 02

Depósito del Inca. Collca



<https://americanindian.si.edu/inkaroad/engineering/es/activity/felipe-guaman-poma-de-ayala.html>

"Las collcas eran parte del sistema de almacenaje de alimentos y bienes de todos los suyos que los Inka luego redistribuían entre los habitantes del imperio. Este sistema garantizaba la sobrevivencia del imperio y de su gente en años de malas cosechas".



Figura 03

Collcas en la localidad de Cotapachi

<https://www.noradoa.com/qollqas-cotapachi-cochabamba/>

infraestructura turística a objeto de generar atracciones; crear contenido teórico-conceptual, con bases históricas sólidas que potencien y representen, en este caso a las Collcas de Qhuchapampa y su entorno y, por ende, a la cultura de la región; haciendo una lectura real de aquello que se pretende poner en valor y sustentarla luego, con fuertes lazos de apropiación identitaria, esto a manera de enfrentar la depredación turística que se viene generando en las mismas.

Algo que nos motivó emprender este trabajo, es que existen varios testimonios objetivos y subjetivos que en Bolivia podrían fácilmente realzar acerca los saberes logrados ancestralmente, a partir del conocimiento de estos depósitos reales y las lagunas, que, dependiendo de una adecuada investigación multidisciplinaria, podrían mostrar y enseñar los valores y la urbanidad alcanzada por las culturas nativas del valle cochabambino que, tiene que ser redescubierta a fin de constituirse en una alternativa de desarrollo y un haz de esperanza, no solo para Cochabamba, sino Bolivia y el mundo, intentando rescatar esa relación social, cultural, política y económica, con el fin de revisar y ajustar el curso de acción del hombre en la actualidad.

Las Collcas de Qhuchapampa, después de su rol en el pasado prehispánico y luego colonial, se constituyen en vestigios importantes de identidad cultural; en atractivos turísticos potenciales y únicos dentro el continente y el país en su conjunto dado la increíble cantidad de depósitos construidos en el valle cochabambino, al convertirse en aquellos tiempos, en la despensa de todo el Imperio de los Incas, que alimentaba a sus pobladores sin excepción alguna.

Genéricamente hablando, el desarrollo turístico debería estar enfocada en la relación dialéctica de las personas, las comunidades locales y su capacidad de recepción a los visitantes, todo relacionado con la conservación de los ecosistemas que les circunda. La Organización Mundial del Turismo (OMT) considera que: "una de las claves para desarrollar el turismo es dar un uso óptimo a los recursos medioambientales. Por este motivo, es necesario mantener los procesos ecológicos esenciales, esto ayudará a conservar la biodiversidad y los recursos naturales, fijando tres claves para alcanzar este nuevo modelo de turismo:

Optimizar los recursos medioambientales. Sin ecosistema no hay turismo,

La autenticidad de la cultura local. Valores tradicionales cultura, arquitectura...

Distribución de la riqueza. Actividades económicas solidarias y ecológicas" (BBVA, 2024)

Por supuesto que el gran beneficiario, será la comunidad receptora de visitantes en toda la Región Metropolitana de Cochabamba, constituyéndose al mismo tiempo, en una motivación hacia la investigación, el rescate, la preservación y la difusión del patrimonio natural y cultural.

La puesta en valor del patrimonio cultural, si bien pasa por varios filtros, exige con prioridad mucho profesionalismo y responsabilidad a tiempo de ponerlo en marcha, entre otros, se debe considerar:

- Cambiar la mentalidad de la superestructura (autoridades locales y nacionales)
- Sensibilización turística (seminarios, cursos, talleres, etc.)
- Vindicar la identidad cultural
- Mejoras en la infraestructura del aérea
- Construir la imagen del lugar y del país en el contexto internacional
- Facilitar la movilidad de turistas nacionales y en especial la entrada de extranjeros
- Mejorar la asignación de recursos para la promoción turística....
- Incluirlos en los itinerarios de la región

En lo toca al tema presente, la relación turismo-patrimonio debe estar fundamentada sobre los pilares de la educación y supeditada a su correcta interpretación, en tanto se trata de un recurso no solo inmaterial; los restos arqueológicos de las collcas y su entorno, constituyen un legado turístico muy amplio y rico. Si bien el turismo, ofrece numerosas ventajas y oportunidades sobre la valoración del patrimonio, mal gestionado puede conllevar a riesgos que ponen en peligro e incluso destruir el patrimonio natural y cultural.

Rescatando la identidad cultural en función de su puesta en valor.

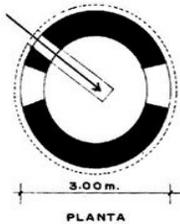
Está claro lo que se pretende en este trabajo que, al margen de poner en valor las collcas de Qhuchapampa, se pueda rescatar a favor de la sociedad cochabambina y por qué no, en todo el territorio nacional, su propia identidad. El caso que nos ocupa, por diversos motivos e intereses están en riesgo constante de desaparecer; a saber, por la ambición de sectores que no les interesa la cultura ni la identidad de su tierra, soslayando la importancia y el significado de estos espacios de valor incalculable para la sociedad valluna.

El patrimonio histórico, cultural y arqueológico que significan ser los pilares importantes que sustentan al conjunto patrimonial del lugar, son considerados como elementos vivos sobre los que se han construido la identidad de nuestros pueblos. Si todo ese legado maravilloso heredado con las collcas, las lagunas y la infraestructura caminera que se construyó, desapareciera, daría lugar a perder la esencia misma de la Qhuchapampa ancestral, toda aquella arquitectura social, cultural, económica y política que dio forma a la cultura de la Llacta. Esto es inconcebible.

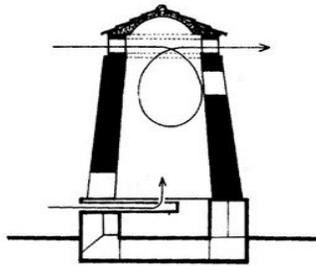
Cuando nos referimos a identidad cultural, primero hay que entender el significado de cultura, cuyo significado es muy amplio, conceptualmente hablando. "La cultura es algo viva, compuesta tanto por elementos heredados del pasado como por influencias exteriores adoptadas y novedades inventadas localmente. La cultura tiene funciones sociales. Una de ellas es proporcionar una estimación de sí mismo, condición indispensable para cualquier desarrollo, sea este personal o colectivo" (Molano, 2007, p.72).

Para muchos autores, cultura significa "todo lo que hace el hombre"; en esa dirección, la identidad

GOLGAS DE COTAPACHI



PLANTA



CORTE

G. BYRNE C. 1973



DIRECCION DEL AIRE DE REFRIGERACION

Figura 04

Planos de las Collcas de Cotapachi
Barne, 2012

cultural se va construyendo en un tiempo determinado, así como, un espacio determinado. "La identidad cultural es el conjunto de manifestaciones socioculturales (creencias, tradiciones, símbolos, costumbres y valores) que le provee a los individuos pertenecientes a una comunidad un sentido de pertenencia y comunión con sus pares. Dicho de otro modo, se trata de una forma de identificación colectiva, mediante la cual los miembros de un determinado grupo social (entendidos como una cultura) se diferencian de quienes no formen parte del mismo." (Kiss, 2024)

Si bien el tema de la identidad cultural es para muchos abstracto o genérico en muchos casos, en Bolivia poco se ha abordado sobre el tema. Una clara muestra es cuando nos referimos, al maíz, el agua, los mismos depósitos reales que representan ser el nudo central para emprender este trabajo, dan sentido a la identidad cultural de los hombres del valle de Cochabamba, tanto en el pasado como en el presente; por lo que es importante su estudio, repetimos, en tanto muestra los saberes y la ciencia de sus antiguos pobladores, fue echada a la borda en la colonia.

A pesar que no existen normativas específicas, definitorias o clasificatorias sobre la gestión de los espacios culturales como los planteados, la gestión de estos establecimientos debe estar sujeta a caracterizar el atractivo en cuestión, desde el punto de vista territorial, cultural, social, pero también económico; es decir en cuanto a las collcas, se puede combinar a la hora de caracterizar las mismas y el lugar, lo cuantitativo y lo cualitativo dada sus características intrínsecas.

El objetivo final que se busque, debiera ser proporcionar una experiencia real en las réplicas de las collcas, pero juntamente con las lagunas, no separadas de ellas. aunque es una realidad intrínseca muy particular, preservar solo las collcas y no estas fuentes de agua, no tendrían sentido a la hora de intentar mostrar su funcionamiento estructural, que son la consecuencia de ese conjunto integral: maíz, agua y caminos, su identidad misma.

Creación de un museo de sitio y un centro de interpretación.

Por experiencia propia, cuando se llega al sitio de interés no hay nadie quien explique acerca de las collcas; por esta causa, no se las entiende ni valora. Se hace necesario

Las Collcas de Cotapachí, Karalaus Pampa, Jahuintiri y Quenamari, representan un sofisticado sistema de ingeniería, de almacenamiento y refrigeración que, para aquellos tiempos, era tecnología de punta en todo el mundo. La arqueóloga Geraldine M. Byrne de Caballero, que trabajó en la UMSS, estudio y graficó el complicado sistema de ventilación que tenían las Collcas de Cochabamba en 1973.

entonces, poner en valor todo aquel legado tan valioso para la región, a objeto de cualificar la oferta turística de Cochabamba y todo el país, haciendo todos los esfuerzos que el caso aconseja para colocarlos en el mercado como un producto de calidad y sostenible.

Existiendo la norma legal que protege a estos espacios culturales, arqueológicos e históricos (Ley No. 3479, del 22-09-2006), declarando monumento arqueológico nacional a las Qollqas o silos incaicos de Cotapachi y Karalaus Pampa, de Kenamari, de Incarracay, en los municipios de Quillacollo, Colcapirhua y de Sipe Sipe, respectivamente.

Con todo este potencial arqueológico, histórico y turístico, como en diferentes espacios privilegiados del mundo se puede dar paso a la creación de un museo de sitio que, a diferencia de un museo ubicado en un inmueble, no necesariamente requiere de salas o secciones expositivas, responde al lugar mismo donde se encuentran los sitios de interés, acondicionando al provecho de los turistas, brindándoles todas las facilidades y servicios, en estricto cumplimiento a la normativa del sector. A este efecto se recomienda el emplazamiento de un centro de interpretación en Cotapachi, como parte del museo en cuestión.

Por lo general los museos de sitio y los centros de interpretación, están ubicados en la entrada misma al atractivo; es decir, al inicio del recorrido. Por cuestiones de método, se muestra en él una breve síntesis de los bienes culturales o naturales que se presentarán a los visitantes. Ambos, según varias experiencias, se convierten en actores centrales en esta dinámica, potenciando la oferta regional y promoviendo el equipamiento de estas instalaciones, en procura en el caso de las collcas, de su aprovechamiento como atractivo turístico cultural de la región.

Un centro de interpretación es: "un espacio que revela el significado y la relación del patrimonio con el visitante que llega hasta el sitio turístico que lo contiene, a través de experiencias directas y aplicando los principios, cualidades y estrategias de la disciplina (Interpretación del Patrimonio). En los centros de interpretación los visitantes tienen oportunidad de recibir información significativa y experimentar vivencias con relación a los bienes del lugar" (Bertonatti, 2020) Otra fuente sostiene: "El principal papel del museo de sitio consiste en salvaguardar y conservar los bienes culturales, tangibles e intangibles, in situ y velar por su integridad" (Meunier, Anika. Poirier, Estelle -Vannier b, 2017)

Es importante conjugar esfuerzos entre los negocios de los viajes y la conservación del patrimonio; es decir, se puedan hacerse ambas cosas a la vez y no solo priorizar lo primero. Sumamos a esta mirada, poner en valor el patrimonio, su proyección y promoción a futuro. Otro detalle que no se debe perder de vista es que, el centro de interpretación en este caso, en las collcas, no puede ni debe rivalizar con el bien al cual responde; en otras palabras, ser más importante que el bien que se exhibe, porque de darse esto, podría desplazar a un segundo plano al atractivo principal; de esta manera, paulatinamente devaluar y diluir el interés por conservar el enorme potencial que tienen las collcas que, para el efecto, resulta ser lo más valioso en todo este proceso.

De la definición planteada, sintetizamos que un centro de interpretación tiene como objetivo: "exponer y explicar de manera muy sintética el atractivo a mostrar", por lo tanto, su función principal es enseñar el rol principal que tiene, qué significado tiene como parte del patrimonio histórico, arqueológico, cultural, etc., todo esto con el fin de lograr sensibilizar a los visitantes sobre su conservación y hacer más llevadera y amena su visita.

Implementar un centro de interpretación en las collcas de Qhuchapampa, en este caso, en Cotapachi -los motivos ya lo explicamos-, es de vital importancia, porque, al ser un espacio abierto los visitantes, cualquiera sea su edad, tienden a destruir este legado patrimonial, pisando, tocando, echando basura.

Creemos que, a fin de paliar esta difícil situación en la que se encuentra, se debe extremar los esfuerzos para alcanzar canales de comunicación con el público que llega al atractivo turístico en cuestión; por otra parte, priorizar la contratación de personal especializado y profesional, que de manera didáctica pueda hacer conocer el recorrido, el tiempo y todos los pormenores que implica la visita.

Por supuesto que un museo de sitio sumado un centro de interpretación, potenciará mucho más a las collcas y todo el entorno; sin embargo, a fin de preservarlas y conservarlas, crear infraestructura deberá ser la lógica sobre la cual se asiente su cualificación, pero, con criterios técnicos y científicos, de lo contrario, pasará lo mismo cuando el municipio en años pasados, alrededor del 2005 adelante, se construyeron junto a las 20 collcas que hasta ahora están emplazadas en el lugar, pero los baños y una oficina de información turística, se destruyeron a causa de factores humanos, como hurto, falta de información, entre otros.

Lo nuevo en este caso para Cochabamba y los municipios involucrados, en especial para Quillacollo, en donde, a través del Comité impulsor se pudo evitar el avasallamiento de todo este espacio tan valioso y, con esto, lograr la preservación de lo que queda de las collcas, se debe priorizar y consolidar el primer museo de sitio para esta región valluna, con su correspondiente centro de interpretación, tomando en cuenta la pertinencia de este tipo de infraestructuras, que, no cabe duda, potencia su oferta turística.

Cuando lo vinculamos con el turismo en particular, la función que tiene un centro de interpretación, resulta de ser un espacio donde se emplaza una exposición de tipo museográfica, donde se destaca como intención primera, la función pedagógica de la muestra, tomando muy en cuenta el tiempo de estadía del visitante, en virtud a esto se debe estructurar el o los ambientes.

Características del “museo de sitio” a emplazar (a cielo abierto)

Ubicación

Cotapachi. Municipio de Quillacollo

Categoría

Museo (a cielo abierto)

Colección

Cultura: arqueología e historia

Protección del espacio

Arqueológico e histórico

Dependencia administrativa

Municipal y gobernación, porque involucra a varios municipios.

Mercado objetivo

Turistas nacionales y extranjeros.

Centro de interpretación

Conclusiones

Las Collcas de Qhuchapampa, son la mejor expresión del patrimonio arqueológico-cultural de Cochabamba. Su presencia, da sentido a una sociedad urbana construida mucho antes del periodo colonial, mostrándonos su real dimensión todo aquel legado cultural que generó alrededor del maíz y el agua, convirtiéndose en una huella patrimonial fundamental que permitirá construir la historia de Cochabamba, por lo tanto, la identidad profunda de los vallunos, con el añadido de que su legado permanece incólume.

Creemos que la pertinencia de este trabajo, gira y está relacionado con la valoración al urbanismo ancestral y la urbanidad también ancestral alcanzada por los pueblos que habitaron estas tierras, como

fieles testigos del desarrollo que tuvieron, por lo que, el proceso de planificación del Patrimonio cultural, obliga a: identificarlo, recuperarlo, interpretarlo, preservarlo y difundirlo.

Esta investigación, nos devela la necesidad de revisar en Cochabamba, la situación actual de este legado patrimonial, principalmente después de haber sido declarada como Patrimonio Nacional y regional (Ley N° 3479, del 22-09-2006), con esto, evaluar también, la acción y el rol que cumplen los organismos locales y nacionales relacionados con la temática.

Almanza Karen, A. R. (s.f.). "Reflexiones sobre la cosmovisión y cosmogonía de la etnia wayúu...". Obtenido de <http://ojs.urbe.edu/index.php/redhecs/article/view/708/632>: <http://ojs.urbe.edu/index.php/redhecs/article/view/708/632>

Barne, M. (Enero de 2012). Reconstrucción hipotética de las collcas de Cotapachi. Obtenido de https://www.researchgate.net/figure/Figura-8-Reconstruccion-hipotetica-de-las-collcas-de-Cotapachi-por-Geraldine-Byrne-de_fig6_280493768

BBVA. (2024). <https://www.bbva.com/es/sostenibilidad/que-es-el-turismo-sostenible/>. Obtenido de <https://www.bbva.com/es/sostenibilidad/que-es-el-turismo-sostenible/>

Bertonatti, C. (2020). Los centros de visitantes y de interpretación. Obtenido de <https://www.naturalezaparaelfuturo.org/centros-interpretacion.php>

Cajás de la Vega, F. (4 de Enero de 2016). "Oruro 1781: Sublevación de indios y rebelión criolla" . Obtenido de OpenEdition Books

Choquehuanca, C. D. (2022. p.19). "Geopolítica del Vivir Bien". La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional.

Clavijo, J. (2022). "Juan Polo de Ondegardo y Zárate, el primer encomendero con más bienes y fortuna en la Colonia" 2022. <https://www.lostiempos.com/doble-click/cultura/20220515/juan-polo-ondegardo-zarate-primer-encomendero-mas-bienes-fortuna>. Los Tiempos.

Eduardo, M. G. (1994). El manejo del espacio en el Imperio Inca. Ecuador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Serie Tesis.

Espinoza, A. (2021). <https://especial.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/31/2021/03/4%20BASICO/Unidad%203.pdf>.

Góngora Prado, M. (2015). Llankay, Yachay y Sonkoy. Valores históricos del pueblo en el Tawantinsuyo. Obtenido de <http://www.pacarinadelsur.com/nuestra-america/indoamerica/1140-llankay-yachay-y-sonkoy-valores-historicos-del-pueblo-en-el-tawantinsuyo#:~:text=El%20clero%20tuvo%20la%20sistem%C3%A1tica,la%20sociedad%20y%20la%20naturaleza>).

<http://www.jarquitectos.com/arquitectos/las-ventajas-y-desventajas-de-las-construcciones-de-piedra>. (s.f.).

<http://www.jarquitectos.com/arquitectos/las-ventajas-y-desventajas-de-las-construcciones-de-piedra>. (s.f.). Obtenido de <http://www.jarquitectos.com/arquitectos/las-ventajas-y-desventajas-de-las-construcciones-de-piedra>

<https://www.naturalezaparaelfuturo.org/centros-interpretacion.php>. (s.f.). <https://www.naturalezaparaelfuturo.org/centros-interpretacion.php>.

Kiss, T. (11 de septiembre de 2024). Identidad cultural. Enciclopedia . Obtenido de <https://concepto.de/identidad-cultural/>.

Referencias



Meunier, Anika. Poirier, Estelle -Vannier b . (2017). "La exposición en los museos de sitio como herramienta de sensibilización al patrimonio arqueológico". Obtenido de " https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052017000400016#:~

Molano, O. L. (2007, p.72). "Identidad cultural un concepto que evoluciona". Revista Opera, 5.

PDF américo. usal. es. oir opal Principios AD. (2005). Obtenido de PDF américo. usal. es. oir opal Principios AD.

Ramírez V, Victoria E. ArditoV, Guliano. Samsonov, Vassili . (2007). Diseño, fabricación y evaluación del prototipo de un sistema de almacenamiento de productos agrícolas. Cusco: 8º Congreso Iberoamericano de Ingeniería Mecánica.

Tamero, R. Y. (2018). <https://faedu.cayetano.edu.pe/noticias/1191-el-ayni-principio-fundamental-de-los-incas>.